

CIRUGIA PLASTICA

Volumen 13
Volume

Número 1
Number

Enero-Abril 2003
January-April

Artículo:

Hablemos bien y escribamos mejor. Dudas ortográficas de algunos términos médicos

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Asociación Mexicana de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva, AC

Otras secciones de
este sitio:

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

Hablemos bien y escribamos mejor. Dudas ortográficas de algunos términos médicos

Dr. Roberto M Tamez Cavazos*

RESUMEN

La terminología médica es para muchas personas un idioma extraño. Sin embargo, es el mismo español, aquel que aprendimos de pequeños, el que rige nuestras palabras, sólo que en algunos casos, no las utilizamos en su forma correcta, tanto cuando hablamos como cuando escribimos. En este trabajo se analizan algunos términos médicos que frecuentemente se utilizan en forma inadecuada y se proponen palabras más apropiadas, según los diccionarios actuales.

Palabras clave: Ortografía, medicina.

Fuera del ambiente médico es muy común el comentario de la gente que dice que parece que los médicos hablamos en otro idioma, posiblemente debido a que la gran cantidad de términos que utilizamos son de origen griego o latino y ello los hace distintos de las palabras comunes que manejamos a diario. Esto en cierto modo puede ser cierto, pero no justifica que con frecuencia apliquemos términos que no se construyen sobre los principios de la gramática española, principalmente términos en inglés que los empleamos en forma impropia. Tratemos de hablar y escribir un buen español o un buen inglés, pero no los mezclamos. Analicemos algunos de estos términos, que en mi opinión utilizamos con frecuencia inadecuadamente.

SUMMARY

Medical terminology is like a strange language for most people. However, it is the same Spanish that which we learned when we were small the one which controls our words. The problem is that in some cases we don't use it correctly, either when talking or writing. In this paper, some medical terms that are used frequently are analyzed while suggesting the most appropriate words, according to up-to-date dictionaries.

Key words: Spelling, medicine.

Una expresión muy común y controvertida desde hace mucho tiempo es la de **ortejo**, que se refiriere como ya se sabe, a los dedos de los pies. Algunas personas, queriendo demostrar más cultura, dicen que el término más correcto debería ser "artejo". Si examinamos en los diccionarios de español, no se encuentra la palabra "ortejo". El término *artejo* sí está asentado, con dos significados diferentes: uno, de "nudillo o pequeña articulación", y el otro, "cada uno de los segmentos que forman los apéndices de los artrópodos".^{1,2} Como se ve, ninguno de los significados se aproxima como sinónimo de dedo del pie. Por otro lado, si buscamos la definición de "dedo", se describe como... "cada uno de los cinco apéndices en que terminan las manos y los pies del hombre".³⁻⁵ Sin embargo, en un diccionario francés-español, español-francés, dentro del apartado "dedos", "dedos de los pies", se traduce como "orteil", pronunciado [ortej],⁶ con "o abierta". Seguramente se castellanizó de una forma muy simple, añadiendo sólo la terminación "o". El vocablo *ortejo* posiblemente llegó a nosotros a través de traducciones españolas de los libros de medicina, o bien

* Profesor Titular del Curso de Cirugía Plástica y Reconstructiva. Hospital de Traumatología y Ortopedia No. 21, IMSS. Monterrey, N. L.

haya quedado como una reminiscencia de la influencia del francés en la medicina durante la primera mitad del siglo XX. Por lo anterior, considero que lo más correcto y apegado a nuestro idioma actual, por tanto, sería llamarlos *dedos de los pies* y no *ortejos*, un galicismo en desuso en la actualidad.

Otros términos frecuentemente utilizados, tal vez más dentro del IMSS que en otras instituciones, son los de "**miembros torácicos**" y "**miembros pélvicos**". Si recordamos nuestras primeras clases de anatomía, al cuerpo humano lo presentan de frente a nosotros; de pie, con las extremidades ligeramente separadas entre sí y con las palmas de las manos hacia el frente. Por eso los miembros son "superiores" e "inferiores" no porque los primeros sean mejores que los segundos, sino simplemente porque están arriba y abajo respectivamente. Si revisamos los libros de anatomía, así como la gran mayoría de la literatura médica, tanto en español como en inglés, los hallaremos referidos como superiores e inferiores y no como "torácicos" y "pélvicos".^{7,8}

Un término también muy utilizado en el ambiente quirúrgico es el de **debridación**, que correctamente debería ser desbridamiento o desbridación, al igual que decimos desayunar y no deayunar, siendo el prefijo *des* el más apropiado en este caso, que nos da idea de "privación" o "negación". La expresión *debridación* quizá se derive de una mala traducción del inglés "*debridation*", pero el término más apegado a las reglas de nuestro idioma es desbridamiento, que es el término aceptado por los académicos de la lengua española,⁹ aunque el sufijo *ción* también tiene un significado de acción,¹⁰ por lo que el término *desbridación*, aunque no esté reconocido por los académicos, podría ser correcto.

Algo muy común en nuestro trabajo diario es el uso de materiales de sutura sintético no absorbible que denominamos genéricamente **nylon**, palabra de origen idiomático inglés, al parecer formada por las terminaciones de las palabras *vinyl* y *cotton*,¹¹ y que actualmente los académicos de la lengua española aceptan como "nailon" o "nilón"; la primera es más acorde con la pronunciación en México y la segunda quizá sea más usada en España.^{12,13}

Cuando hablamos del historial académico de una persona podemos referirnos como **currículum vitae** o simplemente currículo, pero no *currículum*, designándose también *currículo* al plan de estudios o conjunto de estudios y prácticas destinadas a que el alumno desarrolle plenamente sus posibilidades. Al utilizar la palabra currículo se pluraliza fácilmente como currículos, al igual que artículo, pedículo y otras palabras semejantes. La pluralización como

currícula vitarum ya no es aceptada como correcta en la actualidad.¹⁴⁻¹⁶

Con frecuencia vemos o escuchamos el término **escalpe** como sinónimo de herida grande e irregular en piel cabelluda. Sin embargo, este término no se encuentra en los diccionarios modernos, sólo en uno de hace más de 20 años,¹⁷ lo refieren como *la piel cabelluda que los indios norteamericanos quitaban a sus víctimas hace muchos años y la conservaban como trofeo*, refiriéndose también al verbo *escalpar* como la acción de quitar la piel cabelluda. Algunos refieren a la herida como "*scalp*", término inglés que significa piel cabelluda, igualmente que el trofeo de los indios,¹⁸ pero no precisamente herida en piel cabelluda. Por lo anterior, si la herida es verdaderamente un arrancamiento de la piel cabelluda, podríamos referirla como *escalpe*, de otro modo deberíamos ser más descriptivos con la lesión y referirla por ejemplo como herida-avulsión de piel cabelluda, en tal o cual región, o algo semejante, según sea el caso.

Cuando hacemos referencia al incremento de la presión dentro de los compartimientos del antebrazo, debemos referirlo como síndrome compartimental, y no **compartamental**, ya que se deriva de compartimiento o compartimento (ambas palabras aceptadas), y no de compartamento.¹⁹

En noviembre de 2002, en un Congreso Nacional en Acapulco, Guerrero, escuché una palabra que me causó extrañeza y principalmente rechazo. Esta palabra fue **defatización**, éste es un neologismo (anglicismo) totalmente innecesario, ya que existen palabras en español que podrían sustituirla, como adelgazamiento, desgrasado, etc, sin tener que recurrir a un término castellanizado en forma tan burda, dándole un sufijo español a un verbo que no existe en nuestro idioma.

Sé que el lector tendrá en mente otras palabras más para agregar a esta lista. Ojalá que pudieran compartirlas con todos para enriquecer nuestro idioma español, pero sobre todo para evitar su degradación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 22ª edición 2001: 219.
2. Moliner M. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos 2ª edición 1992: 261.
3. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 22ª edición 2001: 735.
4. Moliner M. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos 2ª edición 1992, pp. 874.

5. *Diccionario médico*. Barcelona: Masson, 4ª edición 1998: 159.
6. *Diccionario Cúspide*: francés-español, español-francés. León: Everest, 2ª edición 1974: 363 y 655.
7. Quiroz-Gutiérrez F. *Anatomía Humana*. México: Editorial Porrúa 1972: Vol. I, II y III.
8. Netter FH. *Atlas de anatomía humana*. Barcelona: Masson 1996.
9. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 22ª edición 2001: 765.
10. Seco M. *Gramática esencial del español*. México: Espasa-Calpe Mexicana 1994: 322-23.
11. Buitrago A, Torijano JA. *Diccionario del origen de las palabras*. Madrid: Espasa 1998: 347.
12. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 22ª edición 2001: 1563 y 1581.
13. Moliner M. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos 2ª edición 1992: 425 y 448.
14. Moreno de Alba JG. *Minucias del lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica 1992: 84.
15. Moreno de Alba JG. *Nuevas minucias del lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica 1998: 109-10.
16. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 22ª edición 2001: 719.
17. *Pequeño Larousse Ilustrado*. México: Ediciones Larousse 1979: 417.
18. *Nuevo Diccionario Cuyás español-inglés, inglés-español*. New Jersey: Prentice Hall Inc 1972: 514.
19. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 22ª edición 2001: 603.

Dirección para correspondencia:

Dr. Roberto M. Tamez Cavazos

Juan Escutia 418 Colonia Obrera,

Monterrey, N. L. CP. 64010

Tel. (0181) 83 44 89 07 Tel/Fax: (0181) 83 44 89 05

Correo electrónico: rmtamez@prodigy.net.mx